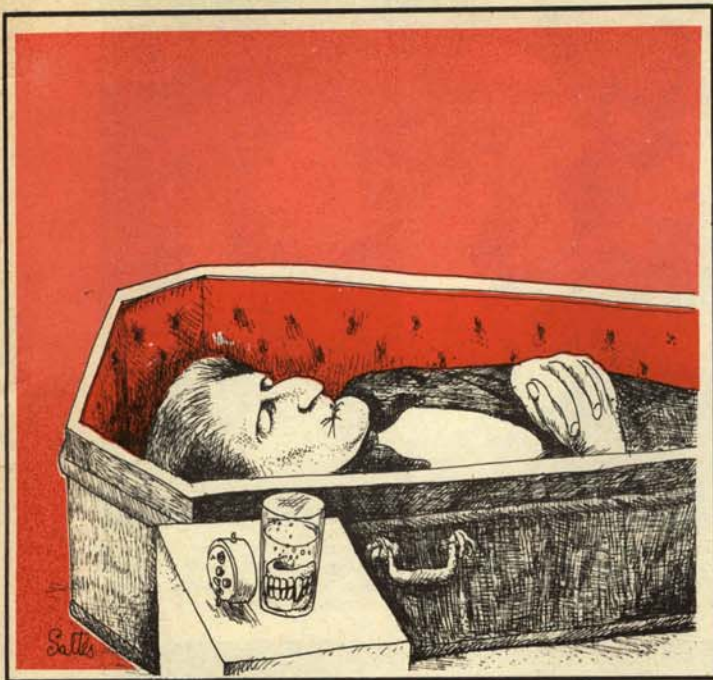




EFFECTOS SONOROS DE UNA CENA POLITICA

—Señoras y caballeros: (Se hace un gran silencio.) Nadie ignora —amigos o enemigos— que quienes aquí nos reunimos periódicamente lo hacemos con fines desinteresados. (Se oye un espléndido eructo con posible sabor a helado de fresa.) ¿Qué ambición puede ser más noble que la de servir a la patria? (El opaco disparo de una botella de champán distrae al conferenciante.) Ninguna, ninguna ambición puede ser más noble. (Nuevo regüeldo con sabor a pollo-pollo.) Sé que pocos son los llamados y pocos también los elegidos (grandes aplausos de todos los comensales); pero eso no debe importarnos. Nosotros sabemos que algún día estaremos entre esos pocos. (Nuevos aplausos, que al interrumpirse permiten oír una voz que dice al fondo de la mesa: "No, Paco ha ido a Secretaría. Luis está ahora en Comercio".) Porque pocos hay que, como nosotros, estén dispuestos a dar todo a cambio de la nada. Ya sabéis nuestro lema: "Voluntad de servicio para el futuro". (Nuevos y nutridísimos aplausos se mezclan con el áspero frotar de papeles que se intercambian los comensales con listas de futuribles y rumores a confirmar.) ¡He dicho! (Ahora se puede oír perfectamente a los camareros que durante todo el discurso han ido susurrando de comensal en comensal: "¿Anís o coñac?". Al rato, para concluir la banda sonora, se oye la cisterna de un lavabo próximo que higieniza los primeros restos del banquete que se depositan mientras se sueñan responsabilidades.)

GENOVEVO DE LA O



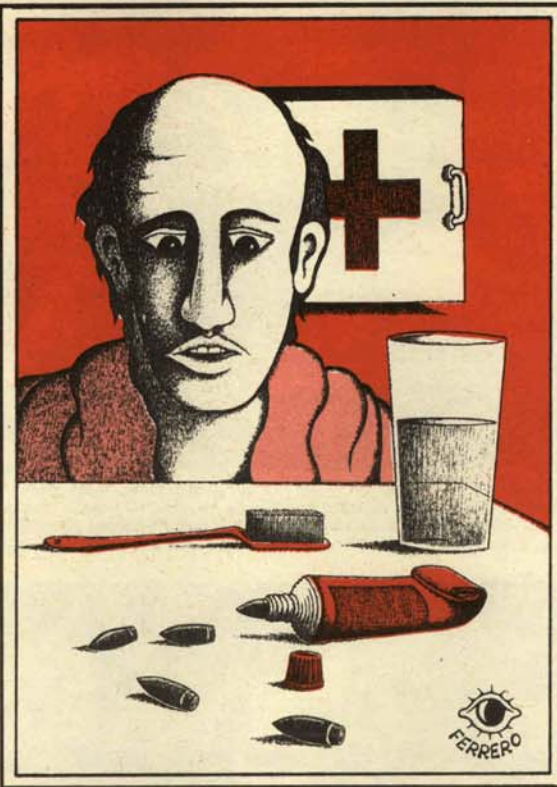
SEGURO DE RESPONSABILIDAD PENAL

Una Compañía de Seguros ha lanzado el Seguro de Responsabilidad Penal, nuevo en esta Plaza aunque subrepticamente ya se practicaba, y que cubre los riesgos suscitados en caso de ser pescado con las manos en la masa; es decir, que si al asegurado le descubren alguna estafa, le sorprenden cargándose a la palma de la suegra o en cualquier otra acción punible, la compañía aseguradora hará dar con sus huesos en la cárcel a la carne de cañón que previamente habrá almacenado y alimentado exclusivamente para este menester, mientras el asegurado permanece el tiempo que dure su condena internado en el Ritz u otro hotel de cinco estrellas a elegir. Incluso se puede llegar a asegurar la evasión de capitales o el producto de los atracos, de modo que en caso de ser detenido, no sólo no se va a la cárcel, sino que se puede disfrutar del dinero, confiscado por la autoridad pero supliendo por la Compañía.

Estos seguros son muy caros, pues sólo el que cubre las faltas y blasfemias cuesta un millón y el a todo riesgo, lo indecible, por lo que solamente las clases muy pudientes tendrán acceso a su suscripción, de lo que nos congratulamos, ya que de este modo la flor y nata de nuestra sociedad mantendrá siempre limpio y puro su linaje, sin el peligro de que un mal momento de ofuscación —tan humano, por otra parte— mancille su apellido con una estancia en prisión. Y además, al no correr ya este peligro nuestros prohombres, será más factible tirar de la manta y no ha menester echar tierra a los asuntos.

Voces airadas se oponen a la aprobación de este tipo de seguro, alegando que no deben pagar justos por pecadores, pero total ya estamos acostumbrados.

CALVINILLO



EN este país no tenemos remedio. Tanto hablar de la apertura y aún no se nos ha dicho qué día es. Para que luego te vengan con el cuento de la política informativa... Podrían haber dicho: «La apertura será el día 20, al mediodía». Esta apertura es la única que no se anuncia. Porque en este país se dice cuándo es la apertura de la veda de la perdiz, y la apertura de la exposición de retratos de señoras ricachonas de Enrique Segura, y la apertura de plicas para darle la concesión

de la Autopista de los Monegros a la empresa que se le tiene que dar, y la apertura de una nueva

¿QUE DIA ES LA APERTURA?

sucursal del Banco de Bilbao en Orcasitas, y la apertura de un nuevo salón de peluquería en la esquina.

Claro que todas éstas que se

anuncian por anticipado son aperturas solemnes, a las que va un cura a dar un hisopazo y un presidente del consejo a largar un discurso. Recuerdo yo una vez que en mi pueblo se celebró la apertura de la veda con un balle de sociedad en el casino... Pero para qué vamos a ponernos a recordar.

A lo que iba. Es muy escamoso que no digan qué día es la apertura. Así que no debe ser apertura solemne. Y yo creo que ni apertura siquiera.—BURGOS.

